

19 de julio del 2015 – Jimmy Reyes

1

**La Presencia y La Gloria de Dios**

Hoy queremos hacer algo diferente. La próxima semana vamos a iniciar una nueva seria acerca de la adoración a través de los Salmos, pero hoy sentí que deberíamos de tomar un tiempo para buscar la presencia de Dios juntos.

Por eso tuvimos un tiempo pequeño de alabanza al principio, voy a dar una corta exhortación y luego vamos a tomar el resto del tiempo para adorar y dejar que el Espíritu Santo tome control del servicio y nuestras vidas. ¿Que les parece?

Las Escrituras nos dan un sin numero de ejemplos acerca de cómo la presencia de Dios llena de poder a sus hijos para que puedan vivir para él. Uno de esos ejemplos poderosos lo encontramos en la vida de Moisés.

Moisés estaba convencido que sin la presencia de Dios en su vida, era inútil intentar hacer las cosas por su propia cuenta. Esto me hace pensar. ¿Será que tenemos el mismo sentido en nuestras vidas? Es fácil decir: sin la presencia de Dios no soy nada y no tengo nada, pero ¿será que nuestras decisiones y acciones lo demuestran?

Quiero que veamos un encuentro que tuvo Moisés con Dios cuando estaba en el desierto dirigiendo al pueblo de Israel hacia la tierra prometida.

2-3

Éxodo 33:12-18 (NVI)

 Moisés le dijo al Señor: —Tú insistes en que yo debo guiar a este pueblo, pero no me has dicho a quién enviarás conmigo. También me has dicho que soy tu amigo y que cuento con tu favor. 13 Pues si realmente es así, dime qué quieres que haga. Así sabré que en verdad cuento con tu favor. Ten presente que los israelitas son tu pueblo. 14 —Yo mismo iré contigo y te daré descanso —respondió el Señor. 15 —O vas con todos nosotros —replicó Moisés—, o mejor no nos hagas salir de aquí. 16 Si no vienes con nosotros, ¿cómo vamos a saber, tu pueblo y yo, que contamos con tu favor? ¿En qué seríamos diferentes de los demás pueblos de la tierra? 17 —Está bien, haré lo que me pides —le dijo el Señor a Moisés—, pues cuentas con mi favor y te considero mi amigo. 18 —Déjame verte en todo tu esplendor —insistió Moisés.

4

Aquí vemos

**1. Una Profunda *Petición***

Moisés básicamente le esta diciendo a Dios: Si tu presencia no esta conmigo no voy a ir a ningún lado. No voy a tomar ningún paso. Para nosotros hoy tal vez seria: No voy a tomar esta decisión financiera hasta que escuche tu voz, o no voy a empezar una relación con esta persona hasta que no me lo confirmes, o no voy a irme de la iglesia o terminar mi matrimonio hasta que este seguro que es tu voluntad.

La verdad es que tomamos a lo ligero las decisiones que tomamos a diario. Como vimos en la serie pasada a través de la vida de Elímelic, su nombre significa: Dios es mi Rey. Pero cuando tomó la decisión de mover a su familia a Moab, no consultó con Dios y mostró quien realmente era el rey de su vida. Creo que todos caemos ante la tentación de confiar en nuestras propias fuerzas e intelecto.

Pero en la historia que estamos viendo hoy nos damos cuenta que Moisés sabia que la presencia de Dios era lo que distinguía a Israel de los otros pueblos de la tierra. Lo mismo se aplica a la Iglesia de Cristo hoy en día. Lo único que nos distingue, que nos hace diferente a las personas que no conocen a Dios es que la presencia de Dios esta en y sobre nosotros. El nos esta guiando, dirigiendo, esta desarrollando su voluntad en y a través de nosotros.

A Moisés no le importaba como las otras naciones recibían su dirección y estrategias. No le importó que tipo de gobierno tenían o como trabajaban sus ejércitos. El dijo: Nosotros operamos bajo un solo principio. La única manera que vamos a seguir adelante, vencer a nuestros enemigos y llegar a la tierra prometida va a ser reconociendo que la presencia de Dios esta con nosotros.

Ante la petición de Moisés vemos…

5

**2. Una Perfecta *Promesa***

6

Veamos que fue lo que Dios le dijo a Moisés en el versículo 14

—Yo mismo iré contigo y te daré descanso —respondió el Señor.

7

¡Que bella promesa! Yo estaré contigo, nunca estarás solo y aun hay más. La palabra hebrea descanso significa un descanso confortable y tranquilo (así como duerme un bebe sin ninguna preocupación). Dios le estaba diciendo no importa cuantos enemigos y dificultades enfrenten, siempre podrán encontrar un descanso tranquilo en mi presencia.

Esto es lo que todos anhelamos ante un mundo lleno de enfermedades, pérdidas y dificultades. Si tenemos la presencia de Dios en nuestras vidas, podremos experimentar el orden divino de Dios. Podremos tener paz y tranquilidad, no tendremos ansiedad, ni estaremos preocupados, no estaremos deprimidos creyendo que nuestra vida se va acabar… sino viviremos descansados sabiendo que Dios esta en control.

Cuando Israel estaba en el desierto, Dios manifestó su presencia a través de una nube. Esta nube fue la manifestación física de la promesa de Dios hacia su pueblo. Esta nube cubría día y noche el tabernáculo que era el lugar de adoración. A la misma vez era la nube lo que guiaba a su pueblo a seguir el camino en el desierto. Cuando la nube se movía, ellos se movían, cuando se detenía, ellos se detenían. Ellos pusieron su confianza en la presencia de Dios.

Hoy en día esta misma nube esta sobre nosotros a través de la vida del Espíritu Santo. El quiere llenarnos de su paz. El quiere dirigirnos y llenarnos de poder. A través de su Espíritu podemos recibir sabiduría en nuestro hogar, trabajo y en todas nuestras relaciones.

Hoy quiero exhortarte a que busques la presencia de Dios diariamente. Que busques un lugar y un tiempo donde pueda ser tu lugar secreto para buscar la presencia de Dios. Dios promete que cuando le busquemos él nos va a revelar su gloria.

Por supuesto todos los que discípulos de Jesús tienen su presencia, porque él habita en todos a través de su Espíritu Santo, pero no todos han experimentado la gloria de Dios.

En Éxodo vemos una probadita de su gloria.

8

**3. Es Una Poderosa *Presencia***

9

Éxodo 40:34-35 (NVI)

En ese instante la nube cubrió la Tienda de reunión, y la gloria del Señor llenó el santuario. 35 Moisés no podía entrar en la Tienda de reunión porque la nube se había posado en ella y la gloria del Señor llenaba el santuario.

El poder de Dios estaba tan fuerte que aun Moisés no podía entrar al tabernáculo. No había duda que Dios estaba con ellos. Déjame decirte que su gloria es tan poderosa que es muy evidente cuando Dios esta presente.

Mucha gente esta contenta con que Dios la dirija en su vida de vez en cuando y también reconoce a veces que Dios habita en ellos, pero vemos que Moisés no estaba satisfecho con esto. Antes que todo el pueblo viera la gloria de Dios, vemos que empezó con Moisés mismo. Si queremos ver la gloria de Dios juntos, tiene que empezar en nuestros tiempos a solas con Dios. Primero individualmente y luego juntos…

10

Miremos el versículo 18 del capitulo 33 de Éxodo

18 —Déjame verte en todo tu esplendor —insistió Moisés.

Moisés sabia que había algo más… El clamó quiero verte en toda tu gloria, en todo tu esplendor. Luego vemos que Moisés no experimentó a Dios a través de una nube sino pudo conocer a Dios mismo.

11

Éxodo 33:19 (NVI)

Y el Señor le respondió: —Voy a darte pruebas de mi bondad, y te daré a conocer mi nombre. Y verás que tengo clemencia de quien quiero tenerla, y soy compasivo con quien quiero serlo.

Luego Dios en todo su esplendor llegó ante Moisés y le dio esta gran revelación acerca de su carácter.

Éxodo 34:5-7ª (NVI)

12

El Señor descendió en la nube y se puso junto a Moisés. Luego le dio a conocer su nombre: 6 pasando delante de él, proclamó: —El Señor, el Señor, Dios clemente y compasivo, lento para la ira y grande en amor y fidelidad, 7 que mantiene su amor hasta mil generaciones después, y que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado;

Este es el carácter de Dios… A través de su presencia podemos ser restaurados, perdonados, santificados, sanados y transformados. Por lo tanto busquemos la gloria de Dios en nuestros tiempos a solas y también en nuestro tiempo juntos como familia.

13

Esto es lo que queremos hacer en este día. Queremos unirnos para hacer la misma oración de Moisés: Déjanos verte en todo tu esplendor, en toda tu gloria. Vamos a tomar un tiempo para adorar y buscar la presencia de Dios. Entonces abre tu corazón y toma este tiempo para humillarte delante de Dios. Esto significa reconocer que él es Dios y nosotros no lo somos. Significa reconocer las áreas en nuestras vidas que están sucias y pérdidas. Significa adorarle y reconocer que él es el Todopoderoso que puede transformarnos.

Oremos…